

# MISCELANEA

## 1.—IX Curso de Humanidades Clásicas y de Lengua y Literatura Españolas

*Para profesores de Seminarios y Centros Religiosos de estudios  
(del 5 al 25 de agosto de 1956)*

El desarrollo del Cursillo se acomodó exacta y ejemplarmente al programa propuesto y publicado en HELMANTICA (1956), tomo VII, págs. 312-315, salva la ausencia de dos o tres profesores, que, por circunstancias imprevistas en el momento de comprometerse, no pudieron llegar en el tiempo convenido a exponer sus lecciones.

El acto de apertura lo describió así la prensa local:

«En la mañana de ayer, en el Aula Magna de la Universidad Pontificia, tuvo lugar el acto de apertura de los cursos de Humanidades Clásicas y Lengua y Literatura españolas para profesores de Seminarios y Centros religiosos de estudios, tanto masculinos como femeninos. El Aula Magna presentaba un aspecto impresionante de variedad de cursi listas. Se hallan representadas doce diócesis, veinte órdenes religiosas masculinas y diez femeninas.

Bajo la presidencia del excelentísimo y reverendísimo señor Gran Canciller de la Universidad Pontificia y algunos profesores del Cursillo y Superiores de órdenes religiosas, empezó el acto con la intervención del Dr. D. Antonio Tovar, quien dió su primera lección del Cursillo.

D. Antonio Tovar disertó sobre el tema «Una figura de transición entre el paganismo y el cristianismo: Sinesio de Cirene». Se refirió el ilustre catedrático a la oposición entre el cristianismo y el paganismo, que no se puede explicar como simple oposición, ni como derivación del cristianismo del paganismo, sino en forma mucho más compleja. Examinó el empleo frecuente de palabras paganas por los cristianos y los caracteres de la transición que representa la figura de Sinesio de Cirene, contemporáneo de S. Agustín, refiriéndose también a los escritos de esta interesante figura.

A continuación el Director de los Cursos, D. José Guillén, hizo una breve enmarcación del programa, y por fin, el Sr. Obispo, Dr. Fr. Francisco Barbado Viejo, cerró el acto con unas palabras de congratulación y aliento».

Sería curioso ir destacando las manifestaciones de complacencia que los diversos profesores del Cursillo han hecho con relación a ellos. Aducimos como muestra las del Dr. D. David Gonzalo Maeso, Catedrático de la Universidad de Granada. A nuestra pregunta sobre las satisfacciones que había sentido en el Cursillo, respondió:

—«La mayor de ellas, aunque son muchas, es una alegría inmensa al ver que es posible la compenetración entre los intelectuales eclesiásticos y los seculares, de la que podrían esperarse frutos estupendos. Recordemos la idea de Menéndez y Pelayo aunque sus palabras no me vienen en este momento: «cese el divorcio entre los estudiosos eclesiásticos y seculares». Casi podemos decir que ese divorcio, gracias a esta Universidad Pontificia, está en vías de desaparecer.

—¿Puede decirme algo sobre nuestros cursillistas? —le preguntamos.

—La rapidez con que he pasado junto a ellos —nos respondió— no me ha permitido conocerlos a fondo; pero su número, sorprendentemente elevado, su calidad de profesores y la atención que prestan en la clase, demuestra un interés tanto más loable cuanto que se trata de pensadores profundos, con la misma ansia de saber que tenía precisamente San Jerónimo».

Sobre el ambiente en que se desarrollaron los cursillos escribió el Profesor Fr. Justo Pérez de Urbel: «Hay aquí cordialidad, amabilidad, gracia, alegría, ese ambiente propio de las vacaciones; pero eso no obsta para que exista una preocupación seria para resolver dudas, aclarar problemas, aprovechar experiencias y escuchar la palabra autorizada de altas personalidades, que este año, como los anteriores, viene a garantizar el éxito del curso con su experiencia y sabiduría. A todo esto hay que añadir la utilidad grande que pueden sacar tantos estudiosos, venidos de todas las provincias de España, al comunicarse mutuamente sus experiencias, sus hallazgos, sus dificultades y los resultados conseguidos en su labor docente e investigadora. Y lo que digo de los cursillistas lo digo con mayor

motivo de los profesores. No sé si soy capaz de enseñar a nadie nada, pero de mí sé decir que es este aspecto de los que más me agradan en estos cursillos. Saludar a estos buenos amigos, ponerme en contacto con ellos, interrogarles sobre sus proyectos y la marcha de sus estudios, recoger su parecer autorizado sobre los últimos acontecimientos literarios, sobre los más recientes libros de erudición, sobre las corrientes científicas españolas y extranjeras, todo esto es un placer que se goza especialmente en reuniones como éstas».

El juicio que sobre los cursillos se han formado los mismos profesores, lo resumió así el Dr. D. Luis López Santos:

«Son muchos los cursillistas que asisten, pero la verdad, no me explico cómo no se ve usted obligado a poner todos los años con meses de anticipación un cartel que diga «completo», de modo que tuvieran que manejar poderosas recomendaciones para ser admitidos. ¡Es esto admirable!... Veinticinco profesores, de los cuales veinticuatro son eminentes especialistas; facilidades económicas, programas sugestivos, convivencia grata... En fin, un tesoro que debiera sufrir violencia».

Como se desprende de estas manifestaciones, los cursillos se desarrollaron en un ambiente de férvida compenetración profesional, siendo muchas las diócesis y órdenes e institutos religiosos, tanto masculinos como femeninos, aun varios extranjeros, que se vieron representados en ellos.

En la imposibilidad de hacer siquiera un resumen de las conferencias y lecciones explicadas, desde el discurso de apertura del Dr. Tovar hasta la lección de clausura del Dr. D. Manuel C. Díaz y Díaz sobre el latín en los autores cristianos, porque todas ellas fueron piezas maestras que debieran publicarse enteras, como prueba de la eficaz labor humanística que se está llevando a cabo en España, nos contentaremos con recordar las últimas palabras del Director de los cursos en el acto de clausura de los mismos:

«Al llegar a esta etapa final de los cursos de verano de 1956—dijo— mi labor es idéntica a la de años anteriores. Recoger en pocas palabras los esfuerzos realizados por profesores y cursillistas durante estos veinte días de trabajo intenso y constante. No es fácil mi cometido, porque han sido inmensos e inabarcables los esfuerzos, el entusiasmo y el ardor de unos y de otros.

Esta compenetración mutua que ha reinado entre todos, este deseo de formación y especialización profesional, esta ansia de abrir y de otear horizontes es difícil recogerla en pocas palabras. Cada uno la guarda en su corazón y esto basta.

Si con ello hemos adelantado un paso en el propósito decidido de formación de profesores competentes y sobre todo entusiastas, esta Universidad Pontificia se dará por muy satisfecha, y los anhelos de nuestro Gran Canciller y Sr. Obispo de Salamanca se verán cumplidos. Creo que sí. Porque a lo largo de la labor de nueve cursillos habidos, es mucho lo que hemos alcanzado. Se ha sembrado la inquietud de los estudios humanísticos entre nosotros y se ha puesto en los corazones el ansia de la especialización y de la adecuada formación peculiar de las lenguas latina, griega y española. Esta fué la consigna que la Jerarquía española nos dió cuando en 1948 nos encargó de la organización y de la dirección de los cursos de verano de la Universidad Pontificia, y creo que no hemos regateado esfuerzo alguno para conseguirlo.

Profesores y cursillistas a una, han empeñado todas sus fuerzas en seguir esas consignas, y la realización de las grandes obras se basa en el querer. Hemos querido y lo hemos realizado. Y el éxito nos ha florecido entre las manos. Al cabo de estos nueve años han pasado por nuestros cursos 956 cursillistas, que han escuchado 702 lecciones explicadas por 153 profesores. Entre todo ello un curso completo de Universidad con la ventaja de la variedad de profesores. Porque es difícil que haya facultad universitaria en el mundo que pueda presentar una variedad tan notable de especialistas como la que la Universidad Pontificia ha ofrecido en estos nueve años.

Pero en estos momentos se me preguntará: y bien, ¿qué se ha hecho en los cursillos de este año? Mi respuesta es sencilla: hemos cumplido el programa que nos propusimos. Nada más y nada menos. Excepto dos o tres profesores, que, por diversas circunstancias no han podido venir a Salamanca para cumplir sus compromisos, todos los demás han sabido satisfacer las ansias y llenar las esperanzas que sobre ellos habían concebido los señores cursillistas.

En la *Sección latina*, estudiada la situación religiosa de los primeros siglos de la Iglesia que nos describió amorosamente el P. Pérez de Urbel, hemos ido siguiendo los pasos que recorrió el latín al hacerse cristiano, bajo la dirección del Profesor Dr. D. Manuel



C. Díz y Díaz; hemos oído las cláusulas y analizado el estilo de San Agustín con el Dr. D. Eugenio Hernández Vista; ha hecho una cumplida exposición de la lírica y de la épica cristiana el Dr. D. Sebastián Mariné, y analizado algunas obras completas de los Santos Padres con el Dr. D. David Gonzalo Maeso y el P. José Oroz. Examinó la obra de los españoles Juvenco y Prudencio el Director de los cursillos. Se ha estudiado concienzudamente el Derecho romano en los primeros tiempos del cristianismo por obra del Dr. D. Francisco Hernández Tejero; hemos seguido la panorámica de la metodología clásica y de las cualidades que debe poseer todo buen profesor de lenguas clásicas, guiados por el Profesor Hernández-Vista.

En la *Sección española*, se han planteado los problemas modernos del cine, de la novela, del teatro, de la crítica literaria en torno del cristianismo, por obra de los eminentes profesores y literatos: D. Luis López Santos, D. Nicolás González Ruiz, D. Luis Morales Oliver y D. José María Pérez Lozano.

En la *Sección griega* se han analizado los puntos más delicados del ambiente, de la cultura y de la sociedad griega en los primeros siglos de la Iglesia. Hemos asistido a la gran lucha cultural de una sociedad vieja que se defendía ante el empuje de una sociedad nueva que emergía pujante desde las costas de Palestina. Las características del griego cristiano; el griego de los apologistas; la poesía y la oratoria, la filosofía hecha cristiana, y hasta las agradables leyendas de apócrifos se han ido desarrollando ante nuestros ojos por las explicaciones de los profesores Calonge, Aurelio de Santos, José Sánchez Vaquero, Antonio Tovar, Adolfo Muñoz Alonso.

Hemos echado una ojeada sobre la historia de la Lingüística y de la Filología clásicas, guiados por el Profesor Dr. Rodríguez Adrados; hemos asistido a la conversión de Lituania, Cracovia, Ucrania, etc., etc., los últimos países europeos que se convirtieron en los siglos XIV y XV al cristianismo, según nos ha explicado maravillosamente la Profesora Dra. Jone Deveiké, y hasta hemos buceado los archivos de la Biblioteca Universitaria salmantina, guiados por el M. I. Sr. D. Florencio Marcos, en busca de manuscritos cristianos.

No podemos tampoco silenciar la hermosa labor artística de los doctos profesores de arte D. Rafael Láinez Alcalá y la Srta. Dra. Angeles Alonso, que, en sus conferencias teóricas sobre el arte cristia-

no, griego, latino y moderno, y en sus exposiciones prácticas en las visitas a los monumentos de Salamanca, han sabido ganarse nuestra admiración y simpatía.

Ni hemos de omitir las dos magnas sesiones que en honor del egregio humanista español D. Marcelino Menéndez y Pelayo, se celebraron en las mañanas de los domingos día 12 y 19, en que escuchamos las voces autorizadas y calientes de los doctores García Blanco, Hernández Vista, Morales Oliver y González Ruiz.

Esta ha sido la labor de los profesores del Cursillo; pero el esfuerzo de los cursillistas ha sido superior a todo encomio. Pocas veces se dará un ejemplo semejante, en pocas ocasiones se podrá decir con tanta verdad que los señores cursillistas acudían a las clases sedientos de nuevas orientaciones, anhelosos de recibir seguras direcciones y asimilar cuantas normas experimentadas se iban dando.

Estamos seguros de que con tales profesores y tantos cursillistas, los estudios de las Humanidades Clásicas en España están de enhorabuena. No importa que todavía no estemos a la altura de los estudiosos de otras naciones, y pienso al decir esto en Alemania, en Inglaterra, en Francia y en Italia concretamente. Vamos subiendo y nos vamos acercando. Estábamos demasiado bajos para subir de un solo impulso. Lo importante es lo que estamos haciendo: caminar sin desmayo. El tiempo y los entusiasmos que todos recibimos en estos cursillos, nos pondrán de nuevo en el rango que los antiguos eclesiásticos de España tuvieron en los estudios humanísticos en épocas ya remotas. Para edificar alto es preciso calar hondo. He aquí nuestra labor por el momento. No tardando irá subiendo el pedestal que construimos y sobre él, como en todos nuestros actos sacerdotales, pondremos la imagen esplendorosa de la gloria de Dios».

JOSE GUILLEN.

## 2.—Cursillo de «Introducción a Grecia» en Manresa

En Manresa, el «Lingua Club» y la Asociación de Antiguos Alumnos del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Luis de Peguera» anuncian su segundo Cursillo anual, que este año académico versará sobre el tema «Introducción a Grecia». Nuestro ilustre

colaborador y Catedrático de Lengua Griega de aquel Instituto y Profesor de la Universidad de Barcelona, Dr. D. José Alsina Clota, lo desarrollará en las dieciséis lecciones siguientes: 1.—Grecia como problema. 2.—La aurora de Europa: el mundo homérico. 3.—Hesíodo y los orígenes del pensar racional. 4.—La Grecia arcaica. 5.—El siglo de Pericles. La «Ilustración». 6.—Panorama espiritual del mundo helenístico. 7.—La búsqueda de Dios: introducción a la teología helénica. 8.—Religión y Filosofía: del pensar mítico al pensar racional. 9.—Aportación de Grecia al pensamiento político. 10.—Dionysos y la cultura griega. 11.—La vida religiosa de la Ciudad-Estado. 12.—El ideal helénico del hombre. 13.—Teoría: la concepción de la vida contemplativa. 14.—Los grandes ideales del Arte griego. 15.—Grecia, creadora de los géneros literarios. 16.—Grecia y nosotros.

Las lecciones tendrán lugar en el local social de «Lingua Club», los jueves, a las diez de la noche.

Patrocina el Cursillo la Ponencia de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad.

La sola celebración de esta clase de cursillos habla muy alto en favor del nivel cultural y nobles afanes de cuantos en él intervienen en una forma u otra.

HELMANTICA publica en sus páginas esta simpática iniciativa, por lo que tiene de ejemplar, aun a riesgo de herir la modestia de sus organizadores. Nadie hay que no vea que, con la multiplicación de cursillos semejantes, se iría creando en nuestra Patria un ambiente de simpatía e interés por los estudios clásicos en ámbitos cada vez más amplios de la sociedad española.

M. D.

### 3.—Asamblea de Estudios neohelénicos de Berlín

Según se prevee, el *Instituto de Antigüedades griegas y romanas* de la *Academia alemana de ciencias de Berlín* celebrará una Asamblea del 15 al 19 de abril de 1957, dedicada a los estudios bizantinos y principalmente a los neohelénicos. El plan de conferencias es el siguiente:

1) La literatura neohelénica actual; 2) Desde Solomos hasta

Palamas; 3) La literatura popular neohelénica; 4) Los libros populares venecianos; 5) La literatura neohelénica primitiva.

Suponemos que colaborarán diversos especialistas alemanes y extranjeros.

J. F.

#### 4.—La enseñanza del Latín, excluída de las Secciones Filiales y Nocturnas de los Institutos de Enseñanza Media

Así lo dispone el Decreto de 26 de Julio y la O. M. de 1 de Octubre. La Facultad de Humanidades Clásicas de la Universidad Pontificia Eclesiástica de Salamanca, la Agrupación Humanística Española y la revista HELMANTICA, lamentando esta disposición que es un rudo golpe a los estudios clásicos, hartos ya precarios en nuestra Patria, se adhirieron al escrito elevado al Sr. Ministro por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Estudios Clásicos el día 13 de Noviembre. En dicho escrito se manifiesta la preocupación producida por el hecho de que en el plan de estudios de aquellas secciones haya sido eliminado el Latín, que figura en el plan de estudios del Bachillerato Elemental, teniendo, a pesar de ello, sus títulos igual validez a todos los efectos. Es fácil de ver que en el momento en que se abran centros en los que se curse una asignatura menos que en los demás, esto redundará en una desmoralización de los alumnos, padres de los alumnos y centros en que continúe cursándose y (exigiéndose en los exámenes) el Latín. ¿No significará esta medida la desaparición en corto plazo del Latín en la Enseñanza Media Elemental por la presión de alumnos y centros, y más contando con los enemigos que tienen los estudios clásicos en sectores pedestres y perezosos de la sociedad española? Indudablemente esta medida ha ejercido y ejercerá un efecto deprimente sobre las Facultades de Letras y sobre toda la vida cultural de la nación.

¿No sería posible buscar la mayor difusión de la Enseñanza Media entre las clases más humildes, como generosamente se pretende con la creación de tales Secciones Filiales y Nocturnas y mantener el Latín para la totalidad de los alumnos del Bachillerato Elemental, como prescribe la Ley actual?

M. D.